

Niños entre guerras

Codicia, envidia y violencia
sentimientos de mayores;
ilusión, alegría y convivencia
son propios de menores.

Los primeros se enfrentan,
y con conflictos y guerras
a los niños atormentan
obligándoles a abandonar sus tierras.

Sin casas, sin comida,
vagan en busca de refugios;
con frío y con hambre,
se alejan de la guerra.

Recuerdos querrán borrar
de sus efímeras infancias;
pero no dejarán de soñar
con aquellas circunstancias.

Al cerrar los ojos
escucharán bombardeos,
verán suelos rojos
y querrán despertar.

¿Cómo vivir en esas condiciones?
Alejados, asustados y desamparados.
¿Cómo soportar tanta nostalgia
recordando tiempos pasados?

Ellos lo hacen.
Incluso dicen que
allí renacen; y que
mejor que la guerra es.

Admirable valentía y fuerza
las de todos esos niños
condenados a vivir en la pobreza
por insensatos combatientes.

Situaciones por las que
ningún niño debería pasar,
condiciones en las que
ningún niño debería vivir.

Tal vez su pasado
no se pueda cambiar,
pero el futuro
sí lograremos modificar.

Hagamos que los niños
sientan lo que deben sentir.
Consigamos que éstos
vivan como deben vivir.

Ilusión, alegría y esperanza
es lo único que tendrían que sentir.